

## BENDITOS ORGASMOS

# El fin de fingir

La búsqueda del placer sexual es el lazo más fuerte que une a la pareja dentro de su vida íntima. Los encuentros sexuales se buscan para disfrutar la liberación del orgasmo –experiencia única que se alcanza fundiéndose uno en el otro– aunque éste no siempre se alcance... o, al menos, no de verdad.

Por: Psicólogo Sexólogo Silvestre Faya

Foto: Archivo Siglo Nuevo



**N**o existe una vivencia más buscada que sentir un éxtasis donde todo se olvida, todo se deja, y únicamente el placer cuenta, es decir, el orgasmo. Sin embargo, son muchas las parejas que llevan cinco, diez o más años casadas o viviendo juntos en donde uno de los dos miente en cuanto al goce sexual. ¿Por qué fingir un orgasmo cuando es lo más maravilloso que ocurre en el abrazo sexual?

Aunque muchas mujeres no lo digan, fingen orgasmos para llevar 'la fiesta en paz' con su pareja. La mujer lanza exclamaciones de goce mientras con el rabillo del ojo observa al hombre pavonearse pensando que la está llevando al éxtasis. "Lo hago para que él crea que ya quedé contenta, satisfecha. De esa manera veo que se siente feliz, por eso miento".

Gabriela descubrió el placer de la masturbación cuando aún no contaba con una pareja. Inició su vida sexual con Rodolfo, su esposo. Posteriormente se dio cuenta que no llegaba al orgasmo durante sus encuentros con él. Su amor por Rodolfo la impulsó a mentirle y cuando él eyaculaba, ella se metía al baño y se masturbaba. Al principio su amor le hizo creer que mentir estaba bien, pero al correr el tiempo, la frustración dio paso a un coraje sordo contra él y contra ella misma. Cinco años después, no soportó más y le escupió en la cara la falta de placer sexual en su vida íntima. A pesar de que Rodolfo la amaba, nunca le perdonó la mentira de tantos años, pues se sintió traicionado, engañado, burlado.

Existen muchos obstáculos



los que hacen difícil a la mujer llegar a un orgasmo, y por lo tanto decide fingirlo. Tales factores pueden ser enfermedades mal atendidas o con secuelas como la diabetes, la hipertensión arterial, así como el uso de algunos medicamentos y la tensión nerviosa. Los preceptos religiosos de algunas familias, que condicionan el placer al cual tiene derecho la mujer; y por último, algunas mujeres fingen buscando ser aceptadas por su esposo o por temor a que éste recurra a otra mujer que sí esté 'dispuesta' a regalarle esta satisfacción sexual.

#### ¿SE PUEDEN COMPROBAR LOS ORGASMOS FEMENINOS?

La respuesta orgásmica de la mujer se caracteriza por un placer asociado a múltiples contracciones de la musculatura vaginal. Éstas pueden ser experimentadas por el varón al contacto de la vagina con su pene o al tocar la vulva y los músculos de la entrepierna de la mujer.

Son movimientos involuntarios e indican un orgasmo. Algunas mujeres refieren sentir estas contracciones hasta una hora después del encuentro sexual.

#### ¿LOS HOMBRES FINGEN ORGASMOS?

Simular un placer sexual es una práctica que también llevan a cabo los hombres. El varón resopla, suda copiosamente y finalmente su cuerpo se contrae y todo indica que ha llegado a un orgasmo maravilloso... pero no, tan sólo fingió. El hombre puede pretender que ha llegado al orgasmo como una forma de dar por terminada la relación sexual, y puede ser por cansancio, fastidio o simple pereza.

La mujer puede comprobar si el varón eyaculó por la presencia de semen en su va-



gina. Sin embargo, algunos hombres que padecen diabetes, trastornos de la próstata o usan ciertos medicamentos pueden tener una seria dificultad o incapacidad para eyacular. En esos casos, hacerle creer a su pareja que alcanzó el orgasmo puede evitar ser rechazado por el trastorno que padece.

Existe otra disfunción denominada eyaculación retrógrada, en donde la eyaculación se va a la vejiga y no hay expulsión del semen de manera inmediata, pero el varón sí experimenta el placer de la eyaculación.

#### NO SE CALLE

Complicidad del silencio es como se le llama a la actitud

de quedarse callados ante algo que duele, para evitar una situación embarazosa o amarga. El silencio ante una vida sexual incompleta lo único que logra es resentimiento, o que la mujer o el hombre busquen en otro lado el placer sexual que no pueden obtener en casa.

Es necesario hacer un alto en el camino y hablar claramente con la pareja sobre lo que falta o puede ser mejorado en la vida íntima. Es muy importante ser honestos en este diálogo para que se propongan soluciones viables. “Le dije a mi esposo que no iniciara con la penetración, sino que me gustaba que me acariciara despacio, sin prisas, luego yo le diría cuándo me penetrara. En ese momento las

cosas realmente empezaron a cambiar”.

#### EMPEZAR POR EL PRINCIPIO

La responsabilidad del placer sexual es cosa de dos y respecto a la mujer, ella requiere de ser besada lenta y prolongadamente, y no únicamente en los labios sino en cada rincón de su cuerpo. La queja más frecuente de la mujer respecto al desempeño fallido del hombre para llevarla al éxtasis es su prisa por penetrarla: “No existe una cosa más maravillosa que encontrarte con tu pareja en esos momentos. No debe haber prisa por penetrar. Puedo asegurar que si la mujer se sabe amada, deseada, motivada, ella a gritos le va a pedir que la penetre”.

Ambos tienen que buscar dar y aceptar el placer sexual. No es sólo labor del varón, sino que es necesario que la mujer asuma con decisión su goce personal. Echarle toda la culpa al hombre por la falta de orgasmos es una salida fácil.

También hay que tener en cuenta que no todos los encuentros sexuales tienen los mismos resultados: “Cuando no logro un orgasmo, me digo: en este encuentro no me fue bien, a ver si me va mejor en el siguiente”. §

**Correo-e: [sexologosilvestrefaya@hotmail.com](mailto:sexologosilvestrefaya@hotmail.com)**

*Fuente: Gracias por los testimonios anónimos de mujeres.*

#### Fingir o hablar

Tanto hombres como mujeres necesitan hablar con la verdad sobre su vida sexual para tomar cartas en el asunto. De ninguna manera ocultar que el placer sexual no es completo ayuda a mejorar la vida íntima. Quien finge puede auto-engañarse y engañar a su pareja, mas al final, ganando pierde. Siempre aceptar una realidad —por dolorosa que parezca— será el primer paso para actuar y cambiar.